IBERMÚSICA 17/18

ORQUESTAS Y SOLISTAS DEL MUNDO DE IBERMÚSICA SERIE BARBIERI

B.3

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Director titular: ANDREW GOURLAY

Solista:

VADIM REPIN

SERIE BARBIERI 2017.2018

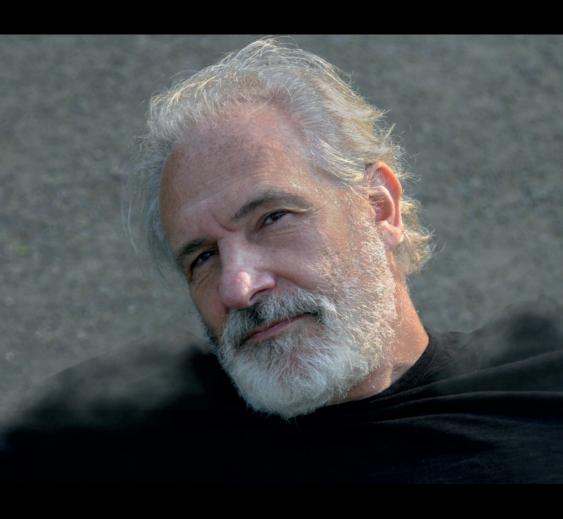








JESÚS RUEDA (Madrid, 1961), COMPOSITOR RESIDENTE



JESÚS RUEDA

Premio Nacional de Música 2004 (Ministerio de Cultura) y miembro fundador de "Música Presente" (MP).

Su producción incluye más de 90 obras de todos los géneros: obras orquestales, entre ellas 4 sinfonías, 1 ópera, numerosas piezas para música de cámara y un importante catálogo para piano.

Estudió Piano en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid con Joaquín Soriano y Armonía con Emilio López y realizó estudios de composición con Luis de Pablo (1980-1984) y con Francisco Guerrero. Amplió sus estudios con Manzoni, Gentilucci y Luigi Nono becado por el Festival de Granada (1985-88) y trabajó la música electroacústica con Horacio Vaggione en el gabinete de Música Electroacústica de Cuenca.

Compositor Residente de la JONDE en 1997-98, ha representado a España en las Variaciones Europeas para todas las Jóvenes Orquestas de Europa organizado por EFNYO (Ámsterdam) en 2000 con su *Sinfonía I "Laberinto"*, así como en dos ocasiones para la Tribuna Internacional de Compositores (UNESCO Rostrum) en 2003 con la *Sinfonía II "Acerca del Límite"*, y en 2005 con su *Cuarteto de cuerda N° 3 "Islas"*.

Ha ganado varios premios de composición, entre otros: 1° Premio del Ayuntamiento de Madrid 1989, 1° Premio de la SGAE 1990 y 1991, Premio ICONS de Turín 1991, Premio Forum Junger Komponisten (WDR) de Colonia 1992, IRCAM Reading Panel 1995, Premio Colegio de España de París 1996. Además, sus obras han sido seleccionadas en Gaudeamus Musicweek (Holanda) 1990, World Music Days (ISCM) en Zúrich 1991 y Tribuna de la Fundación Juan March 1987.

Su música ha estado presente en el Festival Niewe Muziek de Middelburg (Holanda) 1990, 1991 y 1993, Festival Ars Musica (Bruselas) 1992 y 2000, Festival MUSICA (Estrasburgo) 1999, Festival de Alicante, Festival MANCA (Francia 2000), Nuove Sincronie, Concertgebouw (Ámsterdam), Centre Pompidou (París), San Petersburgo, Londres, Expo Hannover 2000, Kuhmo Festival, entre otros.

Ha recibido encargos del CDMC (Ministerio de Cultura de España), Ensemble InterContemporain de París, Biennale di Venezia, ONE, Universidad Complutense de Alcalá, Novecento Musica y Arzobispado de Milán, Ensemble L'Itineraire de París, JONDE, Niewe Muziek de Middelburg y de diversos grupos y solistas internacionales.

Desde hace más de 20 años es profesor invitado en conservatorios y universidades de Europa e Iberoamérica, y forma parte del jurado de numerosos premios internacionales, entre ellos: el Premio Internacional de Composición Reina Sofía, Fundación Ferrer-Salat en Barcelona o el Concurso de Composición de Bolonia. Ha sido Director de cátedra de Composición Manuel de Falla (Cádiz), Catedrático de Composición en el Conservatorio Superior de Música de Aragón CSMA y Profesor de Composición en Musikene (San Sebastián).

CLUB MATADOR

ZONA DE SOCIOS MEMBERS ONLY

JORGE JUAN, 5 28001 MADRID • ESPAÑA

CLUBMATADOR.COM

JESÚS RUEDA, ECLECTICISMO Y NUEVO ROMANTICISMO

"Un ambiente sucio, contaminado, híbrido. Es lo que él prefiere para vivir y crear"

No hace mucho tiempo, Jesús Rueda (1961) publicó *Dentro de un instante* (2001-2015), un compendio de reflexiones breves, aforísticas, que son una ventana inigualable al pensamiento del compositor madrileño. El libro permite aproximarse al universo de un artista profundamente interesado en el ser humano y en sus diversas manifestaciones culturales. Una curiosidad hacia el hombre que, por otro lado, Rueda ha sentido desde muy pequeño. Valga para ilustrarlo un ejemplo que va más allá de la simple anécdota. Con apenas once años, entusiasmado por la arqueología, se presentó en el Museo Nacional de Ciencias Naturales para mostrar su colección de fósiles. Por inaudito que parezca, a raíz de este episodio fue acogido por los grandes paleoantropólogos del momento iniciando una actividad que le llevó a participar en las primeras excavaciones de Atapuerca en el verano de 1976.

Su otra gran pasión, naturalmente, era la música. Por entonces, estudiaba en el Conservatorio de Madrid donde recibía una formación académica de piano. Sin embargo, sus inquietudes creativas no encontraron respuesta hasta 1980. cuando inicia una serie de cursos de composición con Luis de Pablo en los que toma contacto con las músicas del mundo y las técnicas contemporáneas de la segunda mitad del siglo XX. Estas enseñanzas se prolongaron hasta 1985, año que resulta ser decisivo por varias razones: Estrena *Microsecuencias*, primera obra de su catálogo, conoce a Luigi Nono y asiste a los cursos que organizaba Horacio Vaggione en el Gabinete de Música Electroacústica de Cuenca. Las posibilidades de la música electroacústica impresionaron a Rueda que durante los siguientes años desarrolló un interés por esta música que será breve pero muy intenso. Por último, 1985 es el año en el que conoce a Francisco Guerrero. De esta manera, inicia una última etapa en su formación asistiendo semanalmente a las clases que Guerrero impartía en su casa y en la que coincidieron una serie de compositores como César Camarero, Jesús Torres o David del Puerto que hoy conforman las cabezas más visibles de una gran generación de compositores.

A partir de 1989, la obra de Rueda fue premiada en una serie de concursos con los que logra una cierta proyección europea. En 1995 fue becado por la Academia de Bellas Artes de Roma, ciudad en la que vivió hasta 1999. La experiencia italiana, junto a la estancia como compositor residente de la JONDE a finales de la década de los noventa, terminaron por completar su personalidad musical y consolidaron una etapa de madurez en torno al año 2000. Posteriormente, en el año 2004, alcanzó el reconocimiento definitivo al ser galardonado con el Premio Nacional de Música. De esta época es la creación de *Música Presente*, un grupo integrado por compositores e intérpretes afines. Si bien no tuvo un gran recorrido, el grupo reflejó las inquietudes comunes de una generación que entonces reivindicaba una nueva línea estética permeable y desprejuiciada. A partir del año 2005, Rueda

se centró en la actividad docente, principalmente en el Conservatorio Superior de Música de Aragón. Esta etapa, menos intensa en lo creativo, finalizó en 2014, año en el que retomó su ritmo habitual de trabajo.

"Una incontenible necesidad de abrazar el infinito"

Jesús Rueda ha definido su música, a la manera del hombre romántico, como una aproximación a lo inefable, un intento de captar aquello que no puede ser expresado con palabras. Con frecuencia, el compositor cita obras como Un descenso al Maelström de Edgar Allan Poe o El caminante sobre el mar de nubes de Caspar David Friedrich para referirse a esa necesidad de situar al hombre frente a la inmensidad de todo un universo. Esta pretensión ha obsesionado a Rueda y aparece invariablemente a lo largo de toda su obra vinculada a la idea de música como viaje. A veces, la aspiración es la expresión de un infinito que es recreado mediante la acumulación de acontecimientos, el dinamismo o el virtuosismo. Otras veces, lo inefable se persigue mediante un estatismo donde el tiempo se detiene y la música adquiere un carácter místico. Este acercamiento a lo absoluto encuentra su origen en estímulos extramusicales. Cuando el estímulo es literario, se utilizan como acicate textos hispanoárabes, de la Antigüedad Clásica o de autores del siglo XIX. Si el estímulo es plástico, el compositor ha reconocido que existe algo parecido a la sinestesia en su música. De este modo, artistas tan distintos como Joachim Patinir o M. C. Escher lo han seducido por sus acercamientos a la idea de infinito y han inspirado la creación de diferentes estrategias compositivas.

Por otro lado, Rueda entiende el discurso musical como una sucesión de acontecimientos en el tiempo que afectan al proceso de composición. Esta concepción proviene de los años de formación con Guerrero y se puede poner en relación con el interés del compositor por la arquitectura, cuyos estudios comenzó en la universidad. Como su maestro o como lannis Xenakis, crea un esbozo detallado de sus obras en papel milimetrado en el que se incluyen todos los parámetros de la obra, salvo la armonía que es añadida posteriormente. Una arquitectura sonora que permite el control de todo el material y en donde se plasman los motivos, las dinámicas, las texturas o el ritmo de la obra.

"El compositor como constructor en el tiempo. Un arquitecto del tiempo, de lo invisible"

Rueda aprendió los preceptos de la vanguardia y, en un primer momento, los asumió incondicionalmente. Durante esta etapa de formación, hasta 1989, sus obras manifiestan la marcada influencia de la combinatoria guerreriana así como la presencia de procedimientos característicos de la música electroacústica. Desde entonces, su música ha vivido una progresiva y lenta liberación de los compromisos adquiridos en un primer momento. Inevitablemente, el periodo de formación marcó profundamente su visión de la música por lo que en su estética encontramos la tensión, recurrente en los compositores de su generación, que deriva de oponerse a una vanguardia dominante de la que es deudor. En cualquier caso, el paso de los años ha conducido a un lenguaje que camina hacia el reencuentro con la tradición y el oyente gracias a la progresiva

perceptibilidad de los elementos musicales, el diálogo con otras músicas y, sobre todo, la recuperación de la armonía como parámetro básico. En otras palabras, una obra que se opone a la idea de progreso defendida por los compositores de la vanguardia centroeuropea y que encuentra acomodo en la periferia.

En los años noventa, se inicia la configuración de un lenguaje personal con obras como *Una leyenda* (1990), *Mas la noche* (1991) o *Sonata nº 1 para piano, "Jeux d´eau"* (1991). Durante esta década, se va constituyendo un lenguaje que combina la herencia guerreriana y electroacústica con una concepción más intuitiva y personal. Obras como *Cuarteto de cuerda nº 1* (1990) o *Bitácora* (1992) representan buenos ejemplos de la impronta de Guerrero a través de una escritura virtuosística en la que predominan los gestos ascendentes direccionales y las técnicas extendidas. En los siguientes años, existe una creciente indagación en la armonía, los procedimientos de imitación y el trabajo motívico, como se puede apreciar en Ítaca (1996) o en el *Concierto de cámara nº 2, "Duratón Oaks"* (1997).

"Todo el universo concentrado en un intervalo. La eternidad congelada en una armonía"

Con el cambio de siglo, se puede hablar de la consolidación de un mundo sonoro propio en el cual Rueda se muestra más abierto a todo tipo de influencias. Además, se afianzan algunas de sus estrategias compositivas básicas como la idea de autogeneración del material a partir de un breve motivo que prolifera o el planteamiento de la música como un viaje en el que es posible percibir una narración. A esta época pertenecen algunas de sus composiciones más conocidas, como las Love sonas (1999-2006), o su única ópera, Fragmento de Orfeo (2005). En estos años, es reseñable su valiosa aportación al repertorio de piano. En obras como Mephisto (1999) o Sonata nº 2 para piano, "Ketjak" (2005), se conjuga el estilo personal del compositor con un tratamiento del instrumento de herencia romántica en la línea de sus admirados Franz Liszt o Alexander Scriabin. A esto hay que añadir la incorporación de otras músicas entre las que destaca poderosamente el jazz. En la música de Rueda, el jazz ha ofrecido una solución al problema de la armonía, un parámetro ciertamente descuidado por la vanguardia pero hacia el cual el músico madrileño siente una especial atracción. Las influencias de Thelonius Monk, Bill Evans o Keith Jarrret contaminan el ritmo y las armonías de Perpetuum mobile (1998), 24 Interludios (1995-2002) o Elephant skin (2002). La presencia del jazz, que ya es posible rastrear en una obra tan temprana como Sinamay (1991), se vuelve más palpable en la última etapa del compositor.

Durante este fructífero periodo, tiene especial importancia la música para orquesta. En este tipo de agrupación de gran formato y riqueza tímbrica, Rueda ha encontrado su medio de expresión predilecto. Tras Fons Vitae (1994) y Viaje imaginario, "Francisco Guerrero in memoriam" (1998), escribe su Sinfonía nº 1, "Laberinto" (2000). En el año 2002 inicia la orquestación de Iberia de Isaac Albéniz, un proyecto en proceso en el que ha confirmado su dominio de la paleta orquestal. El regreso a la tradición sinfónica se reafirma con el estreno de la Sinfonía nº 2 "Laberinto" (2001) y Sinfonía nº 3 "Luz" (2006). Esta última sinfonía, de proporciones inmensas, marca el final de una etapa.

"Tu finalidad: exponer con sencillez un pensamiento complejo"

Desde el año 2007, se inicia una etapa de silencio en la que su producción se reduce a unas pocas obras que se sitúan en una línea experimental. Obras como *Sex machine* (2007), *Extreme voice* (2008) o *Requiem* (2012) ejemplifican esta búsqueda de nuevos caminos. Este periodo coincide con sus años de docencia y enlaza con una preocupación por la creación de obras pedagógicas que se había iniciado con *Cinco Miniaturas* (1995) y que encontró continuación en *Invenciones* (1999-2003) o en el cuento musical *Los dos amigos* (2009).

Finalmente, en 2014 se puede situar el comienzo de una última etapa en la que ya no se oculta la búsqueda decidida por la claridad y la simetría, con la repetición como elemento fundamental. Esta nuevo periodo incluye una tetralogía de cámara formada por *Your story* (2014), *Absolute!* (2015), *The Messenger* (2016) y *Persiles* (2016), en donde es notable la influencia de la música minimalista a partir de módulos que son sometidos a todo tipo de variaciones. El eclecticismo musical de esta fase reciente está también presente en *Holstebro Quintet* (2017), obra en la que se explora una vertiente más expresiva, o en *Sonata para piano nº 3, "Upon a ground"* (2016) en la que a partir de una ideación más libre destaca la preeminencia del jazz.

Miguel RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ-BUSTILLO

OBRAS DEL PROGRAMA INTERPRETADAS ANTERIORMENTE EN IBERMÚSICA

STRAVINSKI EL PAJARO DE FUEGO (Suite. Versión 1919)

C. Abbado/London Symphony

12.05.1980

	ar 100 and 7 20 mai 11 5 y mp 11 6 m
16.04.1986	J. López Cobos/Orquesta de la EUYO
17.01.1987	Y. Ahronovich/Filarmónica de Estocolmo
19.04.1991	Sir N. Marriner/Academy of St. Martin in the fields
01.02.1995	C. Dutoit/Orquesta Nacional de Francia
25.10.1997	R. Leppard/Indianapolis Symphony
18.05.2000	M. Jansons/Pittsburgh Symphony
22.03.2006	M. Jansons/SO. des Bayerischen Rundfunks
07.11.2012	P. Gonzalez/Orquesta Ciudad de Barcelona y Nacional de Cataluña

OBRAS EN LA TEMPORADA 2017/20181

Elephant Skin, para orquesta sinfónica
Sinfonía núm. 4 "July"** para orquesta sinfónica
Iberia: Rondeña, Eritaña para orquesta sinfónica
Fantasía para clarinete** para instrumento solista y orquesta
Interludios para piano
Sonata nº 3 "Upon a ground" para piano
Sonata núm 4** para piano
Pocket Paradise* para grupo de percusión

OBRAS INTERPRETADAS EN 2016/2017

Cadenza para piano y conjunto instrumental
Interludios para piano
Impromptus para piano
Invenciones para piano
Cinco Miniaturas para piano
Sonata nº I "Jeux d´eau" para piano
Sonata nº 2 "Ketjak" para piano
Sonata nº 3 "Upon a ground"** para piano
Love songs para violín/violoncello/ saxo y piano
Memoria del Laberinto para violín, violonchelo y piano
Holstebro Quintet** para cuarteto de cuerda y piano
Persiles para conjunto instrumental
The Messenger para conjunto instrumental

¹ La lista de obras en la temporada 17/18 puede ser ampliada o modificada a lo largo de la temporada.

^{*} Estreno en España.

^{**} Estreno absoluto.

MADRID Design Festival

I () I a nota

Febrero 2018

MadridDesignFestival.com





Mosaico romano, Alcázar de los Reyes Cristianos, Córdoba

B.3

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Director titular: Andrew Gourlay

I

J. RUEDA (1961)

SINFONÍA NÚM. 4 "JULY" (ESTRENO MUNDIAL)

I

II

III

A. GLAZUNOV (1865-1936)

CONCIERTO PARA VIOLIN Y ORQUESTA EN LA MENOR, OP. 82

Moderato – a piacere – Tempo I – Andante – Tempo I – Cadenza – Allegro – Quasi Allegretto

Solista: Vadim Repin

ш

I. STRAVINSKI (1882-1971)

EL PÁJARO DE FUEGO (CUENTO DANZADO EN DOS CUADROS)

Introducción (Molto moderato)

Primer cuadro:

El jardín encantado de Katchei – Aparición del pájaro de fuego perseguido por el príncipe Ivan Zarévitch – Danza del pájaro de fuego – El príncipe Ivan Zarévitch captura al pájaro de fuego – Súplica del pájaro de fuego – Aparición de las trece princesas encantadas – Juego de las princesas con las manzanas de oro – Súbita aparición de Ivan Zarévitch – Ronda de las princesas – Amanecer – Ivan Zarévitch entra en el palacio de Katchei – Carillón mágico / Aparición de los monstruos guardianes de Katchei y captura de Ivan Zarévitch – Aparición de Katchei el inmortal – Diálogo de Katchei e Ivan Zarévitch – Intercesión de las princesas – Aparición del pájaro de fuego – Danza del séquito de Katchei, hechizado por el pájaro de fuego – Danza infernal de todos los súbditos de Katchei – Berceuse (El pájaro de fuego) – Despertar de Katchei / Muerte de Katchei / Tinieblas profundas

Segundo cuadro:

Desaparición del palacio y de los encantamientos de Katchei – Retorno a la vida de los caballeros petrificados – Júbilo general

Martes, 14 de noviembre 2017 a las 19.30h

El concierto finalizará aproximadamente a las 21.30h

B.3

Jesús Rueda. Obra de encargo (Sinfonía núm. 4 "July")

No recuerdo si fue primero la música o el título. A veces en una extraña sincronía, —una iluminación repentina del lugar al que uno quiere llegar— se resuelve todo de un plumazo: memoria y deseo, realidad y deseo. O no. Revuelto en las sábanas, entre nubes y pesadillas, intento trazar la imaginería, el artificio, un extraño objeto sonoro que vincule las diferentes experiencias en un único destino común. Aunque al final da igual, el edificio se construye, lo intentas resolver del modo más convincente, pero la pulsión está ahí, permanece, no te abandonó desde el principio, desde el origen de esta extraña epifanía. Y es ahora que miro hacia atrás e intento descifrar la pregunta, la contingencia. Y aun así sigue dando igual.

Llama la atención la numerosa nómina de autores que han plasmado sus sensaciones y experiencias ante la extraordinaria dimensión del verano: Coetzee, Berlioz, Mendelssohn, Pavese, Camus, Hesse...

Acaso porque el periodo de estío materializa en sí todo un cúmulo de sensaciones fértiles y productivas, en el extremo opuesto a la oscuridad y el frío. Es lo contrario del enigma y su sombra, por ser luz y claridad; es el sueño de la posibilidad y de la plenitud. Representa el acmé griego, el momento de máximo esplendor del hombre; los cultivos crecen y maduran, la temperatura atmosférica se alza a su cota más alta; los seres humanos detienen la actividad laboral y sus sueños se reproducen como las esporas del mundo. Origen y plenitud, sueño y tiempo, luz y detención, color y calor, julio y vida.

"July" se articula en tres movimientos sin solución de continuidad y si en algo me representa, es en que representa todo lo que para mí tiene significado desde su principio.

Jesús RUEDA

La presencia en el mismo concierto de Glazunov y Stravinski permite establecer paralelismos y divergencias que resultan cuando menos curiosas. Dos compositores rusos, los dos calificados de "cosmopolitas" por su empeño de crear una música esencialmente rusa desde su formación académica centroeuropea. Ambos alumnos de Rimski, lo que deja un sello indeleble en sus orquestaciones. Y, sin embargo, son personajes diametralmente opuestos.

Glazunov se alista sin dudar desde el primer momento a la estética del romanticismo tardío, pero para cuando él llega a la madurez creativa ese movimiento ya está cerrado y superado. A Glazunov no parece importarle: él sigue como si el mundo, y la música,

no hubieran cambiado. Glazunov que quizá tendría fuerzas, no tiene ánimo para correr al mismo ritmo que la historia. Stravinski, veinte años más joven y, luego, muchísimo más longevo, bebe en las mismas fuentes que su colega, pero su postura vital es la de quien no puede esperar a que el mundo le alcance: él va siempre por delante. Es el propio Stravinski el que hace que la música cambie. Varias veces, además, de manera que cuando los otros creen igualarle, él ya se ha movido. A veces en dirección contraria, para desconcierto de la gente como Glazunov, que seguía siendo el representante de la cordura musical en un mundo extremadamente voluble.

Alexander Glazunov. Concierto para violín en La menor op. 82

Creció a la sombra totémica de Chaikovski y fue educado por Rimski en la más pura ortodoxia del estilo romántico, cuando, de pronto se vio solo sosteniendo la bandera del nacionalismo ruso. Sus héroes musicales murieron sin conocer el siglo XX. Su maestro Rimski se inclinaba hacia el exotismo musical y, además, se metía en política. A Glazunov le bastó con no significarse demasiado para sustituirle en la Dirección del Conservatorio de San Petersburgo. Sus contemporáneos Rachmaninoff y Scriabin traducían a música emociones, quizá con un exceso de literalidad y los más jóvenes Prokofiey, Stravinski y Shostakóvich trazaban caminos que Glazunov jamás se decidiría a transitar. Él se dedicaba a componer música inequívocamente rusa en forma de sinfonías, conciertos, ballets y cuartetos de cuerda, destacando como melodista inspirado y orquestador de primera. Glazunov ha quedado como un personaje contradictorio: elogiado por tender puentes entre Rusia y Occidente, criticado por su visión conservadora de lo que entonces se llamaba "nueva música" (la historia del arte es tan fecunda en crear "nuevas músicas" como infatigable en dejarlas "viejas"). Su producción es hoy una rareza en los programas de concierto. Ha caído víctima de su falta de espectacularidad. En esta sociedad tan adicta a los fuegos artificiales los valores de Glazunov (la finura en la elaboración, la riqueza de la orquestación, el ingenio de la estructura y la fértil imaginación) cotizan a la baja.

El concierto, escrito entre 1903 y 1904 y concebido como una estructura continua, que renuncia a la usual introducción orquestal para presentar al solista casi inmediatamente. La verdad es que la formación clásica de Glazunov es indeleble y la estructura en tres movimientos, con el lento colocado en la posición central, retrepa y es claramente perceptible en el desarrollo del concierto. Dedicado al violinista Leopold Auer, que hizo una audición privada en San Petersburgo, para la Sociedad de Música Rusa, en febrero de 1905 y después le pasó el testigo a uno de sus mejores alumnos, Mischa Elman, de tan solo 14 años, para que hiciera el estreno oficial en Londres dirigido por Henry Wood.

Igor Stravinski. El pájaro de fuego (versión 1919) completo

El pájaro de fuego es obra que necesita muchas audiciones para poder ser comprendida, y tal vez saboreada, como dijimos no ha mucho, al darla a conocer la Orquesta Sinfónica en uno de sus conciertos. Es tan extraña toda la música aquella... tales disonancias y rarezas contiene, que hoy por hoy no nos atrevemos a declarar si la partitura de Stravinski es o no realmente música, en el sentido que la música se ha entendido, hasta la fecha, incluso por Wagner y por Strauss. Quizás en el porvenir nos encante, porque siempre en estas cuestiones debe tenerse presente el ejemplo de lo

acontecido con Wagner en épocas pasadas y lo que aún viene ocurriendo con Strauss en algunos de sus poemas. (Tristán, en "El Liberal" 29.05.1916).

No fue lo más insólito que se pudo leer en España con motivo de la primera visita de la Compañía de Ballets Rusos de Serge Diaguilev, R. de C., que confesaba no haber oído nunca la *Consagración*, decía en *La Correspondencia de España*: "Reconozcamos sinceramente que los ballets rusos han servido de diáfana, magnifica explicación a la música extraña del gran maestro ruso. Sin la presentación coreográfica y escenográfica de *El pájaro de fuego* y de *Petruchka*, ambas obras hubieran seguido pareciéndonos, más que abstrusas, el colmo de la arbitrariedad artística".

Un siglo después, nosotros que ya hace mucho hemos dejado de ser "el porvenir", disfrutamos de la música "clásica" de Stravinski, sobre todo de ese Stravinski de primera época, lanzado al estrellato por Diaguilev con tres ballets extraordinarios. Si nuestros bisabuelos necesitaban trajes, luces y coreografías para digerir la música de Stravinski hoy tenemos la sensación contraria: que el maestro ruso elevó de tal manera la música de ballet hasta darle vida independiente como obra de concierto prescindiendo del propio ballet.

No hemos hecho sino seguir las indicaciones stravinskianas que quería trabajar y presentar su música sin aditivos ni contaminaciones. No quería que la gente disfrutara de su música por haber reconocido emociones, evocaciones, o sueños. Eso le parecía una especie de droga. Quería que la gente amara la música por sí misma, como una forma pura de comunicación, despojada de todo sentimentalismo externo.

Serge Diaguilev intentó hacer con los espectáculos de ballet una obra de arte total. Todavía nos asombra la cantidad de grandes nombres de todas las artes que logró reunir para sus producciones. Y su habilidad para descubrir a un músico que, en 1910, no había hecho casi nada. *El pájaro de Fuego* es la obra que lanzará la carrera de Stravinski, probablemente mucho más de lo que Diaguilev imaginó nunca. El ballet escrito en San Petersburgo, y gran deudor todavía de Rimski es el que va a permitir que Stravinski vuele a París y descubra el resto del mundo, primero con los entusiastas aplausos al *Pájaro*, más tarde con la monumental bronca del estreno de *La Consagración*.

Stravinski hizo tres suites de concierto con la música de *El pájaro de fuego*, en 1911, 1919 y 1945. En las tres va suprimiendo partes del ballet. Solo a partir de la segunda, la más interpretada, es cuando se decide a reducir la monumental orquestación original, probablemente más por criterios prácticos que estéticos.

Joaquín TURINA



B.3. ANDREW GOURLAY

Nacido en Jamaica y de ascendencia rusa, creció en las Bahamas, Filipinas, Japón e Inglaterra. Trombonista y pianista de formación, recibió una beca de posgrado para estudiar dirección en el Royal College of Music en Londres, donde preparó sinfonías de Bruckner para Bernard Haitink y sinfonías de Mozart para Sir Roger Norrington. Fue elegido por la revista *Gramophone* como «One to Watch», y por la *BBC Music Magazine* como «Rising Star: great artist of tomorrow».

En 2010, obtuvo el primer premio en el Concurso Internacional de Dirección de Cadaqués (lo que propició que dirigiera a 29 orquestas alrededor del mundo), fue nombrado durante dos años director asistente de Sir Mark Elder en la Hallé Orchestra y director musical de la Hallé Youth Orchestra. Sustituyó dos veces a Sir Colin Davis en el Barbican y trabajó como suplente de directores como Kurt Masur o Valery Gergiev. En enero de 2016, tomó posesión de su cargo como director titular de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, de la que había sido principal director invitado en la temporada 2014-2015.

Recientes y futuros compromisos incluyen dirigir orquestas como la San Diego Symphony, Philharmonia, la BBC, Royal Liverpool Philharmonic, Hallé, City of Birmingham Symphony (CBSO), London Sinfonietta, Opera North, RTÉ Symphony, Ulster Orchestra, Melbourne Symphony, Auckland Philharmonia, Filarmónica de Róterdam, Real Filarmónica de Flandes, Filarmónica de Stavanger, National de Bordeaux Aquitane, Sinfónica de Chile, Sinfónica do Porto Casa da Música, orquestas españolas y en los BBC Proms (con la London Sinfonietta).

Uno de sus proyectos operísticos es el estreno de *Quartett*, de Luca Francesconi, en la Royal Opera House. Ha dirigido *Rusalka y La tragedia de Carmen* con la English Touring Opera y *Las bodas de Fígaro* en la Escuela Internacional de Ópera Benjamin Britten. Ha trabajado como director asistente en el Festival de Ópera de Glyndebourne. Recientemente ha dirigido *The Ice Break* de Tippett, en una nueva producción de Graham Vick para la Ópera de Birmingham, con la CBSO.

Ha realizado grabaciones con la London Symphony, RLPO, BBCNOW y Irish Chamber Orchestra. Como trombonista profesional, ha colaborado con la Philharmonia, Hallé, BBC Phiilarmonic, BBC Wales, London Sinfonietta y Opera North, y ha recorrido América del Sur y Europa como miembro de la Gustav Mahler Jugendorchester bajo la dirección de Claudio Abbado.

ANDREW GOURLAY se presenta por primera vez con Ibermúsica.



B.2. VADIM REPIN

Nacido en Siberia en 1971, empezó a tocar el violín a los cinco años. Con once ganó la medalla de oro en todas las categorías de edades diversas del Concurso Wienawski, y debutó en recital en Moscú y en San Petersburgo. A los catorce, debutaba en Tokio, Múnich, Berlín y Helsinki y, al año siguiente, en Carnegie Hall. Dos años después, fue el vencedor más joven de todos los tiempos en el concurso Reina Elisabeth.

Ha actuado con orquestas como la Berliner Philharmoniker, Boston Symphony, Chicago Symphony, Cleveland Orchestra, Israel Philharmonic, London Symphony (LSO), Los Ángeles Philharmonic, NDR Hamburg, Filarmónica de Nueva York, Orchestre de Paris, Philharmonia, Philadelphia Orchestra, Royal Concertgebouw, San Francisco Symphony, Filarmónica de San Petersburgo y La Scala, trabajando con directores como Ashkenazy, Boulez, Chailly, Chung, Conlon, Dohnányi, Dutoit, Eschenbach, Fedoseev, Gatti, Gergiev, Jansons, Jurowski, Neeme y Paavo Järvi, Krivine, Levine, Luisi, Marriner, Masur, Mehta, Muti, Nagano, Ozawa, Rattle, Rozhdestvensky, Temirkanov, Thielemann y Zinman.

Colabora regularmente con Nikolai Lugansky, Itamar Golan, Martha Argerich, Evgeny Kissin y Mischa Maisky. Los proyectos más destacados de su carrera han sido giras con la LSO y Gergiev; colaboraciones con Thielemann en Tokio, con Muti en Nueva York, con Chailly en Leipzig, una gira por Australia con la London Philharmonic y Jurowski y el estreno del *Concierto para violín* escrito para él por James Macmillan, interpretándolo con la LSO y Gergiev.

Su discografía incluye numerosas grabaciones con Warner Classics. Con Deutsche Grammophon ha grabado el *Concierto para violín* de Beethoven con la Wiener Philharmoniker y Muti, y la *Sonata Kreutzer* junto a Martha Argerich; el *Concierto para violín* y el *Doble concierto* de Brahms (con Truls Mørk), y la Gewandhausorchester Leipzig y Chailly. Los tríos de Chaikovski y Rachmaninoff con Mischa Maisky y Lang Lang (grabación galardonada con el premio Echo) y la más reciente grabación junto a Nikolai Lugansky con obras de Grieg, Janáček y Franck, que gano el BBC Music Award y el Premio Edison 2011.

En 2010 fue galardonado con el *Victoire d'Honneur*, el premio francés más prestigioso en el ámbito musical, y fue nombrado *Chevalier de l'Ordre des Arts et Lettres*.

En 2014, como director artístico, presentó el primer Festival Transiberiano de las Artes en la magnífica sala de Novosibirsk. El festival fue recibido con entusiasmo.

Toca el violín Stradivarius "Rode", de 1733.

VADIM REPIN se ha presentado anteriormente con Ibermúsica en:

22.01.2002	R. Chailly/Royal	15.07.2004	M. Rostropovich/London
	Concertgebouw. Las Palmas		Symphony. Salamanca
28.01.2002	R. Chailly/Royal	05.04.2005	E. Krivine/London
	Concertgebouw. Tenerife		Philharmonic. Madrid
08.01.2004	Recital con Itamar Golan.	16.10.2005	V. Ashkenazy/NHK Tokio. Lisboa
12.01.2004	Madrid Recital con Itamar Golan. Pamplona	17.10.2005	V. Ashkenazy/NHK Tokio. Madrid

IBERMÚSICA 17/18

PRÓXIMOS CONCIERTOS SERIE BARBIERI

B4 LUNES, 8 DE ENERO 2018 19.30H

DANIEL BARENBOIM

Centenario de Debussy

DEBUSSY

Preludios I Estampes Arabesques L'Isle joyeuse

B5 MIÉRCOLES, 31 DE ENERO 2018. 19.30H

LONDON PHILHARMONIC ORCHESTRA VLADIMIR JUROWSKI DENIS KOZHUKHIN

B6 MARTES, 13 DE FEBRERO 2018. 19.30H

MÜNCHNER PHILHARMONIKER PABLO HERAS-CASADO JAVIER PERIANES

B7 LUNES, 19 DE FEBRERO 2018. 19.30H

EVGENY KISSIN CUARTETO KOPELMAN

MIÉRCOLES, 14 DE MARZO 2018. 19.30H
ORQUESTA DE CADAQUÉS

JAIME MARTÍN GABRIELA MONTERO B9 DOMINGO, 18 DE MARZO 2018. 19.30H

ORQUESTA Y CORO KLANGVERWALTUNG ENOCH ZU GUTTENBERG

B 10 MIÉRCOLES, 18 DE ABRIL 2018. 19.30H

TONHALLE ORCHESTER Zürich Lionel Bringuier Simon Trpčeski

B 1 1 JUEVES, 3 DE MAYO 2018. 19.30H

ORQUESTA FILARMÓNICA DE ESTOCOLMO SAKARI ORAMO NIKOLAI LUGANSKY

B 1 2 SÁBADO, 5 DE MAYO 2018. 19.30H

GEWANDHAUSORCHESTER LEIPZIG ANDRIS NELSONS YEFIM BRONFMAN

OROUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

VIOLINES PRIMEROS

Juraj Cizmarovic, concertino Monika Piszczelok, ayda. concertino Elizabeth Moore, ayda. solista Elena Boj Wioletta Zabek. concertino

honorífico

Malgorzata Baczewska Irene Ferrer Irina Filimon Pawel Hutnik Vladimir Ljubimov Renata Michalek Daniela Moraru Dorel Murgu Piotr Witkowski Óscar Rodríguez Gabriel Graells

VIOLINES SEGUNDOS

Yuri Rappoport

Jennifer Moreau, solista Blanca Sanchis, ayda. solista Marc Charles. 1er tutti Csilla Biro Anneleen van den Broeck Iuliana Muresan **Gregory Steyer** Paula González Tania Armesto Iván García Luis Gallego Beatriz Alcalde Ana García Nikita Yashchuk

VIOLAS

Nestor Pou, solista Marc Charpentier, ayda. solista FLAUTAS Michal Ferens, 1er tutti Virginia Dominguez

Ciprian Filimon Harold Hill Doru Jijian Jokin Urtasun Cristina Gestido Paula Santos

VIOLONCHELOS

Ane Aguirre

Màrius Diaz, solista Lorenzo Meseguer, ayda. solista Victoria Pedrero, 1er tutti Montserrat Aldomá Pilar Cerveró Jordi Creus Frederik Driessen Diego Alonso Marta Ramos

CONTRABAJOS

Virginia del Cura

Mario Lisarde. solista Juan Carlos Fernández, ayda. solista Nigel Benson, 1er tutti Emad Khan Jose M. Such Abigail Herrero Elena Marigómez

ARPAS

Noelia Grau

Marianne ten Voorde. solista Juan Antonio García Coral Tinoco

Ignacio de Nicolás, solista Pablo Sagredo, ayda. solista Jose Lanuza. 1er tutti / solista piccolo Dianne Winsor

OBOES

Sebastián Gimeno, solista Tania Ramos, ayda. solista Juan M. Urbán, 1er tutti/ solista corno inglés Laura Segura

CLARINETES

Carmelo Molina. solista Laura Tárrega, ayda. solista Isabel Santos, ayda. solista Julio Perpiñá, 1er tutti / solista clarinete bajo

FAGOTES

Salvador Alberola, solista Alejandro Climent, ayda. solista Fernando Arminio. 1er tutti / solista contrafagot Carlos Tarancón

TROMPAS

Carlos Balaguer, solista David Bushnell. solista José M. González, 1er tutti Martin Naveira. 1er tutti Pau Catalá. 1er tutti Pablo Casado, [banda interna] Pablo Fernández. [banda interna] Millán Molina, [banda interna]

TROMPETAS

Roberto Bodí, solista Emilio Ramada, ayda. solista Miguel Oller, 1er tutti

Roberto Bolaños, [banda interna] Víctor Bouzas, [banda interna] Manuel Fernández,

[banda interna]

TROMBONES

Philippe Stefani, solista Vicento Robert Blossom, ayda. solista solista

Sean P. Engel, solista trombón bajo

TUBA

Jose M. Redondo, solista

TIMBALES/PERCUSIÓN

Juan A. Martín, solista Vicente Zaragoza, ayda. Ricardo López, *primer tutti* Cayetano Gómez, *primer tutti* Pablo Reyes

PIANO

Irene Alfageme, solista

CELESTA

María José García, solista

EQUIPO TÉCNICO

Jordi Gimeno Juan Aguirre Silvia Carretero Julio García José Eduardo García Francisco López Mónica Soto Diseño y fotografías de mosaicos romanos: Manigua Maquetación e impresión: Estugraf Impresores, S.L. Polígono Ind. Los Huertecillos Calle Pino, 5. 28350 Ciempozuelos, Madrid

Depósito Legal: M-30239-2017



